

## REVISIÓN

### Los movimientos sociales en América Latina

#### The social movements in Latin America

**José Iván Arias Gómez**, Técnico Medio en Maestro Primario, Maestro Primario de la Dirección Zonal “Reynaldo Boris Luis Santa Coloma”, Dirección Municipal de Educación del municipio Buey Arriba, Cuba, [jariasg@udg.co.cu](mailto:jariasg@udg.co.cu)

Recibido: 20 de enero de 2020 / Aceptado 28 de marzo de 2020

#### Resumen

La investigación aborda el tema referido a los movimientos sociales en América Latina haciendo referencia a sus conceptos fundamentales, características, historicidad, así como sus génesis y modos de existencia en la región. Se revelan las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales a partir de la lucha de los movimientos sociales para enfrentar la globalización neoliberal con sus pilares básicos: privatización, desregulación estatal y el libre comercio; así como las diferencias que existen entre los movimientos sociales y los partidos políticos.

**Palabras claves:** movimientos sociales; partidos políticos; movilizaciones; levantamientos; democracia participativa

#### Abstract

The investigation is referred to social movements in Latin America making reference to its fundamental concepts, characteristics, historicity, as well as their genesis and modes of existence at the region. The deep cost-reducing transformations, policies come to light and social as from the fight of the social movements to confront the neoliberal globalization with his basic pillars: Privatization, state-owned deregulation and free trade; As well as the differences that exist between the social movements and political parties.

**Key words:** social movements; political parties; mobilizations; uprisings; communicative democracy

#### Introducción

El encuentro No al ALCA-Otra América es Posible ha devenido tradición y se ha insertado de manera estratégica dentro del pacto del nuevo sujeto histórico. Podemos situar los orígenes de este proceso a finales de la década del ochenta; 25 años después del

Consenso de Washington, y 10 después de la caída del Muro de Berlín. Tal paso fue cimentado por varias iniciativas: el PPXXI (*People's Power 21*) en Asia, el encuentro "intergaláctico" de los Zapatistas en Chiapas, y el Otro Davos, que reunió al principio de 1999 varios movimientos sociales de cuatro continentes en Zúrich y en Davos, la misma semana que el Foro Económico Mundial.

Todo eso acarreó, por una parte, la cadena de protestas sistemáticas contra los centros de poder global (OMC, Banco Mundial, FMI, G8, Cumbre Europea, Cumbre de las Américas), y, por otra, los Foros Sociales mundiales, continentales, nacionales y temáticos, que constituyen espacios de convergencia para movimientos y organizaciones que luchan contra el neoliberalismo. Los movimientos sociales desempeñaron un papel central en este proceso. Se trata ahora de esbozar el panorama general de la marcha de los acontecimientos.

El mundo ha cambiado, al menos en dos sentidos globales: el capitalismo no es el mismo que hace 30 años atrás y el socialismo como "sistema alternativo de sociedad" ha vivido sus mayores retrocesos con el derrumbe de los socialismos del este europeo, a fines de los años 80.

Estos nuevos movimientos se desenvuelven en medio de profundos cambios en el sistema capitalista mundial, fenómeno conocido como "globalización neoliberal", el fin de la historia o la postmodernidad.

En América Latina, que cerró el ciclo de las dictaduras del cono sur y abrió paso a los ajustes y transformaciones que le impuso el denominado "consenso de Washington" en los años 90 transformaciones que han comprometido tanto la organización económica de nuestras sociedades como las tradicionales funciones del Estado, lanzando al desempleo a miles de latinoamericanos, ensanchando la brecha entre ricos y pobres e informatizando la economía y la subsistencia popular.

¿Qué son los Movimientos Sociales?

Grupos no formales de individuos u organizaciones. una forma de acción colectiva no efímera, en la cual un grupo más o menos organizado recurre a acciones extra institucionales a fin de promover o impedir ciertos cambios (J. Massal, 2005:2).

Estructuras de cambio social. Surgen en períodos de distintas crisis y presentan distintas orientaciones ideológicas tanto revolucionarias como reaccionarias.

Aspiración de sectores sociales (clases) para lograr alguna influencia sobre el estado debido a desigualdades económicas, sociales y participación.

Las características de los movimientos sociales, según Rauber (2006).

a) Pueden expresar a organizaciones y actores sociales pertenecientes a un mismo sector social, por ejemplo, trabajadores, indígenas, campesinos, desplazados internos, sin techo, etc.;

b) Pueden articular a actores sociales e individuales en torno a una problemática intersectorial, como, por ejemplo: la lucha por la paz en Colombia, la defensa del Amazonas, o la soberanía alimentaria, etc.;

c) Pueden constituirse para responder a un tema o problema puntual, coyuntural: ayuda a damnificados por inundaciones, por terremotos, contra actos represivos, contra gobiernos corruptos.

## **Desarrollo**

Acerca de algunos movimientos sociales.

El levantamiento zapatista en la selva Lacondana, en 1994, que hizo visible las demandas de indígenas y campesinos cuando en México se ponían en vigencia los acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos.

Las movilizaciones y levantamientos indígenas en el Ecuador que han derribado a más de un presidente, influido en la reforma de la Constitución en 1998 y que hoy formaron parte del gobierno de Lucio Gutiérrez, y que nos han planteado la cuestión de construir un “Estado plurinacional”, es decir, un Estado en donde los indígenas ya no sólo reclaman demandas de integración.

Las movilizaciones de campesinos e indígenas en Bolivia, que les ha permitido alcanzar nuevos liderazgos y agrupaciones, así como alcanzar una significativa presencia en el parlamento de ese país.

La propia elección de Lula, que no se explica sino por el desarrollo de los movimientos sociales, que permitieron en los 80 la fundación del PT, y más todavía en el Brasil de hoy, los enorme avances y novedades en cuanto a organización y sentidos de la acción colectiva que representa el Movimiento de los Sin Tierra.

Mencionar los diversos movimientos sociales que recorren la historia social argentina de los 90 y que encuentran un punto de inflexión en los sucesos del 19 y 20 de diciembre

del 2001, interrogando toda la historia reciente de la Argentina.

Se reconoce, que en medio de las dictaduras, quienes más resistencia oponían y más iniciativas desplegaban en contra del autoritarismo y el terrorismo de estado, eran una variada gama de movimientos: desde las Madres de la Plaza de Mayo, pasando por las Comunidades Cristianas en Brasil, los movimientos indígenas del Ecuador, los “paros cívicos” en Colombia, las Protestas Nacionales en Chile, movimientos juveniles de variado origen, como los rockeros argentinos, movilizaciones y las nuevas territorialidades. Zibechi (2002), investigador y editor internacional de la Revista Brecha de Uruguay ha indicado que los movimientos sociales de América Latina transitan caminos nuevos, distintos a los del movimiento sindical como a los nuevos movimientos de los países centrales.

Desde comienzos de los noventa, la movilización social derribó dos presidentes en Ecuador y en Argentina, uno en Paraguay, Perú y Brasil y desbarató los corruptos regímenes de Venezuela y Perú. En varios países frenó o retrasó los procesos de privatizaciones, promoviendo acciones callejeras masivas que en ocasiones desembocaron en insurrecciones. (Tal vez una de las más interesantes sea la de “Guerra del Agua” en Cochabamba, Bolivia, en abril del 2000). De esta forma los movimientos forzaron a las elites a negociar y a tener en cuenta sus demandas, y contribuyeron a instalar gobiernos progresistas en Venezuela, Brasil y Ecuador. El neoliberalismo se estrelló contra la oleada de movilizaciones sociales que abrió grietas más o menos profundas en el modelo (Zibechi, 2002: p.12).

#### Génesis y modos de existencia

Su génesis y sus modos de existencia varían, ya que se definen marcados por las identidades, experiencias, dinámicas y problemáticas que enfrentan los actores sociales que le dan cuerpo en cada momento histórico-concreto. Generalmente no cuentan con estructuras internas, pero -si las tienen-, estas son flexibles, abiertas. Por lo general, carecen de estatutos, afiliaciones formales.

Estas alternativas o reivindicaciones se convierten en su principal identidad, sin tener que llegar a plasmar un ideario completo. Su objetivo está orientado a la cultura y a la sociedad civil, a las que otorgan especial importancia a la acción simbólica.

Tratan de construir una identidad para que les permita actuar sobre sí mismos y sobre la

sociedad, con la meta de dar sentido a las relaciones sociales que forman esta sociedad. Se caracterizan por ser movimientos identitarios, fundados en la construcción simbólica de identidades. Para estos movimientos la acción colectiva es la realización de una finalidad, que es la de mantener y expresar su identidad.

#### Partidos Políticos

“Entidades de interés público creadas para promover la participación ciudadana en la vida democrática y a contribuir a la integración de la representación nacional, quienes lo conforman comparten objetivos, interés, visiones, principios, valores, y proyectos. Presentar candidatura. (Zibechi, 2002:24)

Los movimientos sociales se distinguen de los Partidos Políticos:

1. Por su débil estructuración orgánica.
2. Tienen un discurso generalmente temático y transversal.
3. Su orientación hacia el poder suele ser conflictiva.
4. La naturaleza de sus recursos no es mayoritariamente de carácter material, sino de carácter simbólico – como la cohesión emocional, la disciplina, y el compromiso de sus miembros.

Las complejas relaciones entre los movimientos sociales y la política

¿Está surgiendo una nueva manera de hacer política o se trata sólo de un fenómeno transitorio, que duraría mientras durasen las dictaduras?

¿Estos nuevos movimientos, eran los nuevos sujetos de la historia y por tanto portadores del proyecto histórico popular?

¿La conciencia de clase seguiría siendo el objetivo prioritario de la Educación Popular o había que transitar hacia nuevas formas de conciencia, por ejemplo, la conciencia ecológica, de género, urbana, etc., y en consecuencia, referir más la educación popular a las cuestiones de la identidad?

Y la identidad, ¿permitiría realmente fundar una nueva política popular?

Según Evers (2015) los movimientos son agentes de transformación de las relaciones sociales y propone un conjunto de tesis.

1. “El potencial transformador de los nuevos movimientos sociales no es político, sino socio-cultural.
2. La dirección de esta remodelación contra cultural de padrones sociales está dispersa,

formado parte de un utópico “lado oculto” de la esfera social deformado por su “lado visible.

3. Tercera. Los aspectos centrales de la (construcción contracultural de los nuevos movimientos sociales pueden ser entendidos a partir de la dicotomía “alienación-identidad). En esta proposición hay por cierto dos componentes: uno, la lucha contra las diversas alienaciones que engendra el capitalismo; dos la identidad.

4. Cuarta tesis buscaba expresar la relación entre movimientos, alternativa política y sujetos.

Paralelamente a la aparición de un proyecto alternativo, los nuevos movimientos sociales generan los embriones de los nuevos sujetos correspondientes”. En esta cuarta tesis, Evers criticaba la noción de sujetos pre-establecidos en la estructura económico-social. Líneas de Soumeano (2007), debate en torno a dos polos estructurantes.

- La relación entre regulación y emancipación. Mayor novedad de los movimientos sociales la relación entre subjetividad y ciudadanía.
- la relación entre subjetividad y ciudadanía.

La novedad más grande de los nuevos movimientos sociales (NMSs) reside en que constituyen tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como fue definida por el marxismo.

Según algunos, los NMSs representan la afirmación de la subjetividad frente a la ciudadanía. La emancipación por la que luchan no es política, sino ante todo personal, social y cultural. Las luchas en que se traducen se pautan por formas organizativas (democracia participativa) diferentes de las que precedieron a las luchas por la ciudadanía (democracia representativa).

A nivel teórico, el rol de los movimientos sociales ha empezado a ser objeto de análisis por parte de los estudiosos de la democratización.

Desde la década de los noventa, el debate teórico y político ha hecho énfasis en el papel que pueden y deben jugar los movimientos sociales en la consolidación de la democracia. En la Década del 90 existieron fuertes movimientos sociales que han desafiado los partidos políticos y gobiernos en el poder, al reivindicar una democracia más representativa, o incluso una democracia participativa.

De modo ya visible para las ciencias sociales en los años 80, estamos en presencia de

nuevos sujetos colectivos, que rompen con ciertas tradiciones: no se trata ni de los antiguos movimientos de origen "estructural" (el viejo movimiento obrero), ni tampoco de partidos de masa o del brazo político de una vanguardia. Estamos más bien frente a un conjunto diverso de sujetos colectivos, tanto en su origen, composición, así como con relación a sus objetivos, formas de organización y sentidos de su acción.

Acerca del papel de los movimientos sociales en la consolidación democrática: el debate teórico vigente.

Los partidarios de la teoría participativa promueven la participación no sólo principalmente como una herramienta de legitimación e incremento de la representatividad del poder, sino como un "bien" o un valor en sí; en la medida en que se la concibe como un valor importante. Además, la participación en la decisión política, pasa de forma prioritaria por el fortalecimiento del poder local (Slater 1994) la descentralización es una herramienta de construcción de una democracia participativa en el ámbito local. En el caso andino los movimientos sociales fueron llamados a desempeñar un papel prioritario, aunque las dinámicas variaron según los países o regiones.

Estos procesos de descentralización propiciaron nuevas alianzas entre sectores sociales que se tejieron con el objetivo de fortalecer poderes locales y de ejercer un mayor control político sobre las decisiones de los gobiernos o sobre el manejo de los recursos naturales "estratégicos" (agua, gas, petróleo). Esas movilizaciones demostraron la voluntad de los actores sociales de incidir, a menudo en un ámbito local y a veces nacional, sobre los procesos de decisión (García, 2006: 2).

En algunos casos, se buscaba simplemente relegitimar la democracia representativa y fortalecerla al desarrollar nuevos modos y ámbitos de participación ciudadana al nivel local, así como modificar la representación institucional, pero sin alterar fundamentalmente la repartición del poder. Pero en otras ocasiones, se buscaba desarrollar una democracia participativa en el ámbito local o incluso desarrollar estrategias de participación al nivel nacional, que modificaran más radicalmente las reglas del juego político.

Este es el caso en Ecuador donde los movimientos indígenas reivindican, en la década de 1990, una democracia participativa y un estado plurinacional. Estas dos

reivindicaciones combinadas cuestionan los mismos fundamentos sociales, económicos y políticos sobre los cuales se construyó la ciudadanía en ese país y en el área andina (Massal, 2005a).

El otro tema de debate se refiere al cambio de reglas del juego en el ámbito electoral e institucional. En la década de los noventa, se propició una renovación de la representación política mediante una reforma del sistema político y electoral que permitiera incluir a los movimientos sociales, para de esta manera re-legitimar y reforzar los entes legislativos. En el caso ecuatoriano, hubo un amplio debate sobre las reglas del juego político-electoral que dio lugar a un conjunto de reformas del sistema electoral (1994-1998), definidas en medio de un intenso debate de diversas fuerzas políticas, tanto partidos tradicionales como novedosos movimientos sociales.

No obstante, los actores representados en el congreso no se renovaron realmente, pese a una aparente apertura a nuevos actores sociales, como lo recalcamos anteriormente. Esta "apuesta" por los movimientos sociales aparecía como una alternativa política frente a unos partidos políticos desacreditados por sus prácticas (clientelismo, corrupción, poca democratización interna), y su poca representatividad, como se denunció a mediados de los 1990 (Alcántara 2004, Tanaka 1997), y como aún se hizo presente una década más tarde, durante la rebelión de los forajidos de Ecuador, en abril de 2005 (Massal, 2006).

Sin embargo, los alcances de las reformas del poder local y de la representación institucional, que supondrían una mayor inserción de los movimientos sociales en el sistema político y, por tanto, una mayor participación en la toma de decisiones, deben ser evaluados con cautela y precisión mediante estudios empíricos. En efecto, en ocasiones, los partidos políticos se han fortalecido, restringiendo la apertura política a nuevas fuerzas sociales en el ámbito político mediante procedimientos electorales y el control de instituciones decisivas (tribunal electoral, constitucional) que definen las reglas del juego político.

Se debe enfatizar, por tanto, la dificultad de los movimientos sociales para modificar sustancialmente el sistema de partidos. Aunque sí pudieron desarticularlo o desestabilizarlo de forma más o menos pronunciada, sobre todo en Bolivia (Alenda 2003; Basset 2004), en Ecuador, el sistema de partidos, en aprietos en 1996, se recompuso a favor de partidos de centro derecha populistas (Alcantara y Freidenberg 2001; Massal



2005<sup>a</sup>).

### **Conclusiones**

1. Los movimientos sociales no han logrado desplazar a los partidos políticos pese al descrédito aún alto de estos últimos. En el ámbito político, no pudieron modificar fundamentalmente las reglas de la representación institucional, aunque sí lograron algunos cambios electorales importantes (pero inestables) en los modos de votación y repartición de escaños.
2. Durante las últimas décadas los movimientos sociales se han convertido en actores políticos muy importantes. Buscan el cambio lejos de los actores políticos tradicionales, manteniendo su autonomía y priorizando como estrategia de acción colectiva la de la movilización masiva; o bien deciden acercarse a algunos actores políticos (tales como los partidos), participando dentro del sistema político por la vía institucional/electoral.

### **Referencias bibliográficas**

- Alcántara, M. (2004). Partidos políticos en América latina, precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros. Barcelona: CIDOB.
- Alcántara, M.y Freidenberg, F. (2001). Los dueños del poder: partidos políticos en Ecuador (1978-2000). Quito: FLACSO.
- Alenda, S. (2003). "Les limites de la consolidation institutionnelle en Bolivie", Problèmes d'Amérique latine, n°49, été. 71-99.
- Basset, Y. (2004). "El derrumbe del modelo boliviano", Análisis Político No. 51, Bogotá, IEPRI. Mayo-agosto, 51-63.
- Carrión Francisco (comp.) 2003. Procesos de descentralización en la comunidad andina. Quito: FLACSO-OEA-Parlamento Andino.
- Chalmers, A., Martin, B. y Piester, K. (1997). "Associative networks: new structure of representation for the popular sectors?", in Chalmers Douglas A., Vilas Carlos M. (et al.) The new politics of inequality in Latin America; rethinking participation and representation. Whitehead: Oxford University Press. 543-582.
- Chalmers, A., Vilas, M. (et al.) (1997). The new politics of inequality in Latin America; rethinking participation and representation. Whitehead: Oxford University Press.
- De la Fuente, M. (2002). Participación Popular y Desarrollo Local: la situación de los

municipios rurales de Cochabamba y Chuquisica. Cochabamba: CEPLAG.

Diamond, L. (1997). "Is the third wave over?" *Journal of Democracy* 7(3). July, 20-37.

Massal, J. (2006). "La reforma política en Ecuador en un callejón sin salida". en *Análisis Político*, Bogotá: IEPRI, Enero - Marzo, 132-150.

Massal, J. (2005a). *Les mouvements indiens en Equateur. Mouvements contestataires et démocratie*. Aix-en-Provence, Karthala/CSPC-IEP.

Massal J. (2005b). "La participation du Mouvement Pachakutik au pouvoir en 2003: une expérience originale de citoyenneté multiculturelle en Equateur?", in Blanquer Jean-Michel & al. (dir.) *Voter dans les Amériques*. Paris: IHEAL-La Sorbonne-Institut des Amériques. 263-272 .

Tanaka, M (1997). "Los espejos y espejismos de la democracia y el colapso de un sistema de partidos políticos (1980-1995): Perú en perspectiva comparada". Ponencia presentada al Encuentro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), México, Abril

Slater, D. (1994). "Power and social movements in the other Occident", *Latin American Perspectives*, Special issue on Social Movements 21(2): 11-37.

Soumeano, F. (2007). *Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja*. En *Polít. cult.* no.27 México ene. 2007.

Zibechi, R. (2002). "Los Sin Tierra ante las elecciones", 28 septiembre del 2002, URL: [http://www.lainsignia.org/2002/septiembre/ibe\\_134.htm](http://www.lainsignia.org/2002/septiembre/ibe_134.htm).